





A.T.V.
1225

A.T.V.

1885

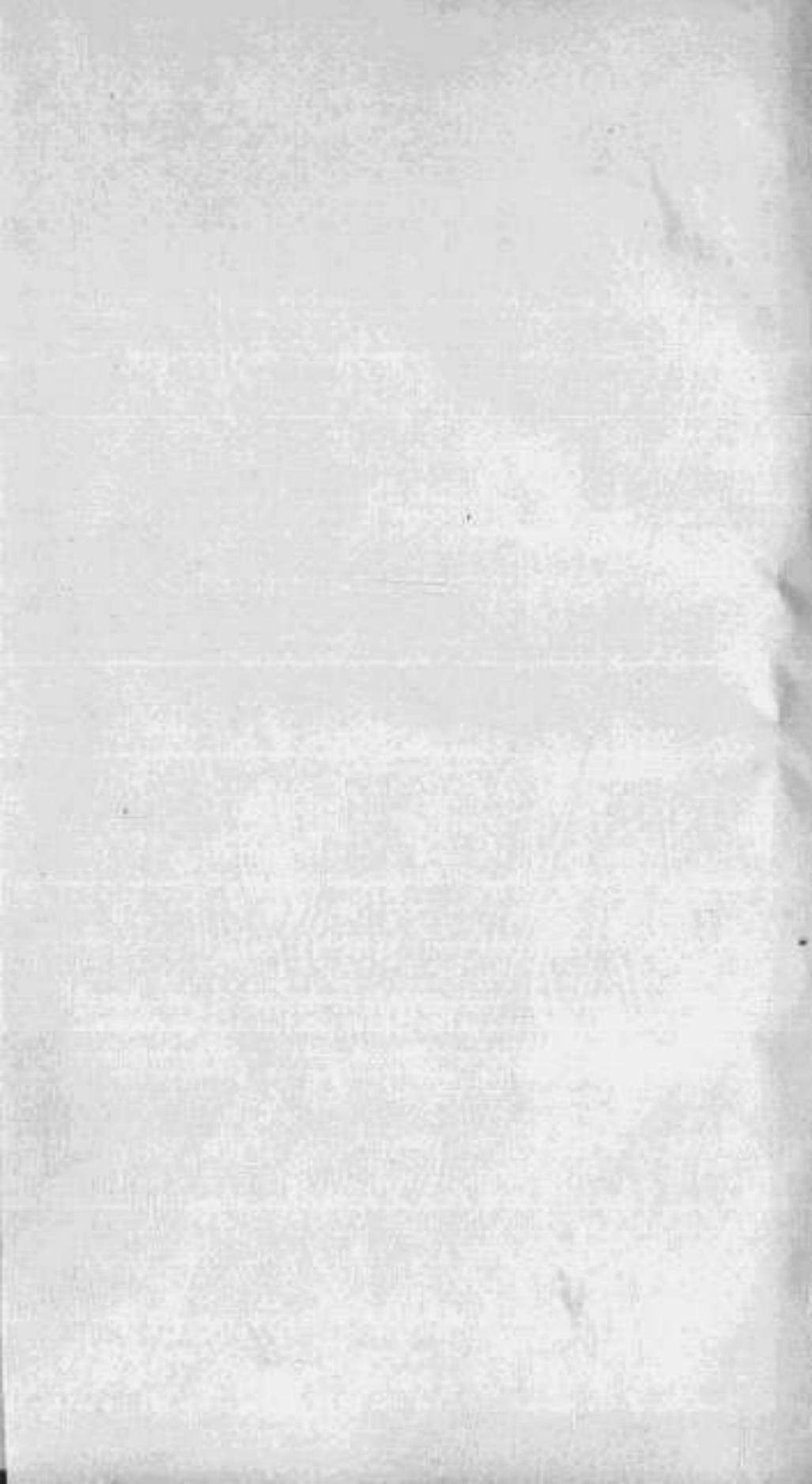
CENSURA CRITICA

DE ALFONSO PRIMITIVO

DE S.

POA D.

SECURAS MORA



M - 4934
R - 1325
A.T.U
1225

CENSURA CRÍTICA

DEL ALFABETO PRIMITIVO
DE ESPAÑA,

Y PRETENDIDOS MONUMENTOS LITERARIOS
DEL VASCUENCE.

POR D. J. A. C.

CURA DE MONTUENGA.



MADRID EN LA IMPRENTA REAL
AÑO DE 1806.

CENSURA CRITICA

DEL ALFABETO PRIMITIVO

DE ESPAÑA

Y ESTADIOS NUMEROSOS DE ESCRITURA

DEL VASCONO

FOR DE A. C.

CORR DE MONTAÑA

ALFABETO PRIMITIVO DE ESPAÑA

1844

y con la gran exactitud que se ha observado en la descripción de las medallas que se hallan en la colección de tan gran

Despues de los doctos trabajos de los que se dedicaron á ilustrar los antiguos monumentos de la cultura y poder de los Celtiberos, todavía no es inútil fatiga la de procurar mayores luces en tan desconocida y tenebrosa antigüedad: Vincencio Juan de Lastanosa no hizo mas que presentar una copiosa muestra de su tesoro numismático; las disertaciones de sus eruditos amigos Francisco Fabro, Bartolomé de Alcázar, Gerónimo Zurita, Paulo de Rajas y el Conde de Guímera no pasaron de tímidas conjeturas: pasó aquel tiempo de sabiduría y de erudicion, y salieron al campo nuevos atletas; pero ménos preparados de lo que convenia para tamaña empresa y arduo certámen. Mahudel escribió su disertacion histórica sobre las antiguas monedas de España, y Jacobo de Bary tambien probó su ingenio y erudicion en esta materia; y el Señor Velazquez, infatigable y docto antiquario, compuso su ensayo sobre los alfabetos de las monedas desconocidas de España, y distinguió tres alfabetos en ellas, Celtibérico, Bético y Bastulo-fenicio; pero estos alfabetos son poco exáctos: su A puede ser E y L, y K y N; la B puede ser P, R, D, y así las demas. Todas estas obras han satisfecho poco á los

doctos, y manifiestan que no basta el deseo y la laboriosidad para superar las dificultades que se ofrecen en la declaracion de tan antiguas memorias: mas acendrada erudicion y mas tino crítico eran necesarios al investigador de los alfabetos antiguos de España.

En nuestro tiempo y en nuestros mismos dias han aparecido en público nuevos y prodigiosos Edipos, que pretenden haber conseguido la declaracion de estos recónditos enigmas; y con opiniones, planes y sistemas imaginarios destituidos de crítica y erudicion proponen al vulgo sus desatinadas investigaciones, y forman historias de sus propios sueños, y de esta manera en vez de aclarar é ilustrar esta materia, *questuosam mendaciis suis caliginem injiciunt*: ni parezca extraño que tales libros se impriman y publiquen, pues en estas cosas hay una justa y racional libertad, y las aprobaciones y censuras de ellos no pasan de meras licencias porque no contienen especies perjudiciales: estas mismas obras excitan á los literatos, y entre muchas malas y desconcertadas composiciones suele salir alguna de mérito y de importancia. No es mi ánimo notar y corregir todos los errores y ligerezas de estos escritos, pues esta seria obra muy larga y enfadosa, y no se debe perder el tiempo, que es tan precioso, en tantas ineccias, y en manifestar la arbitrariedad de sus planes y

y exposiciones quiméricas de antigüedades, fundadas en el falso supuesto de la cultura antigua del vascuence, y su generalidad en España, siendo como es un dialecto de pueblo *ἀμουσαῦ οὐτ' ἐν λόγῳ οὐδ' ἐν ἀριθμῳ*, que en ningún tiempo ni país fué considerable, y hasta ahora permanece en su rusticidad y barbarie como las lenguas de los pueblos nómades y sin cultura.

El Señor Zúñiga, Cura de Escalonilla, deslumbrado con la casual semejanza de algunos nombres de pueblos con voces del vascuence, sin exâminar si esta semejanza es con las radicales y primitivas voces, ó con las formativas de adición y composición, que entónces ya no puede hacerse caso de ella, y al mismo tiempo extraviado por las temerarias, ineruditas y vanas paradoxas de Larramendi, á quien debe España el oprobio y vergüenza de sus antigüedades mas preciosas, escribió su plan en ochenta extravagantes proposiciones, todas fundadas en el vano y ruinoso apoyo de la supuesta cultura antigua y generalidad del vascuence en España, de suerte que el Sr. Zúñiga todo lo halla en vascuence; y quantos nombres mencionan los historiadores y geógrafos, sean siquiera de España, de Africa, Inglaterra ó Noruega, los interpreta como de esta lengua: así ha dicho con suma confianza que Escocia se llama así de *escu-ocia*, mano

fria; Irlanda de *ira-landa*, de helecho prado; Holanda de *ola-andia*, ola grande de agua; Suecia de *sue-cia*, fuego enciende; y dice que le quadra maravillosamente este dulcísimo nombre; *Dinamarca* señala quanto quisieres, sin considerar que no son estos nombres en su origen como nosotros los pronunciamos, y que en sus propias lenguas tienen su verdadera etimología y significacion. Le ha precedido en esta erudita manía el Señor Hervás en su catálogo de todas las lenguas, obra en que se trata de dialectos de naciones cuya existencia no está bien averiguada, y se distinguen sus afinidades, procedencias y parentescos con la comparacion de unas pocas voces bárbaras y mal copiadas de cada una, y se pondera la cultura y elegancia, ó la rusticidad y pobreza de ellas, como si el autor estuviese muy versado en los oradores y poetas de cada una. El Sr. Zúñiga no ménos erudito que el Sr. Hervás, y con la misma crítica, principiando por el nombre de España, que dice ser de *ichs-pa-nia*, mar debaxo region, como si esto fuese peculiar y único de España, no duda que los nombres antiguos de sus provincias y ciudades son todos de la hermosísima lengua vascongada: muchos ha declarado con su auxilio, y entre otros los Celbicenos, que menciona Avieno, interpreta el Señor Zúñiga: aquellos adonde llega lo que escurre: ¡es un pro-

digio esta lengua en sus conceptos! ¡ qué ideas tan graciosas envuelve en tan pocas sílabas...! Si no temiera hacerme tan ridículo como estos etimologistas, yo pondría á todos los nombres antiguos, así de las provincias como de las ciudades de España, sus etimologías y orígenes mas ciertos y de mas culta y cómoda significacion: entónçes Bastitania no sería país de albardas como ἀρξεντος dicen estos Señores, sino del Fenicio ú Púnico ושיטניה wasitania, país intermedio, comediado, y en vez de Turtetania, que mal interpretan region de puercos, esto es, Cerdistan al estilo pérsico, dando tan sucia declaracion á tan gracioso nombre de la region mas culta y amena de la antigua España, la deduciría de תרשיתניה Tarsitania, region de Társis, y Társis תרשיש tiene dos significaciones: si la voz es simple significa mar, y si compuesta, como parece de תרשיש tar-sis bella vista, ó vista deliciosa, apacible, alegre; y quando se toma por el mar no es voz propia, que en esta lengua se llama ים iam, sino metafórica tomada del color de jacinto ó cerúleo que tiene el mar; y Edetania asimismo sería עדותניה Edytania, region de apacible y suave clima. Sin violencia ni impropiedad resultan estos nombres de origen oriental, y lo mismo puede hacerse con otros de origen griego y celta, sin necesidad de hacer cuenta del vascuence, que no se hablaba en España en

aquellos siglos, y verosímilmente nos vino del norte de Europa en las entradas de los Bárbaros que en el tiempo de Probo invadiéron las provincias del Imperio romano, ó bien eran de aquellos bárbaros que dice Paulo Diacono (1) que por los tiempos de Honorio se les confió, por necesidad mas que de grado, la entrada de los Pirineos, y dexáron entrar en España todas aquellas feroces naciones que asolaban la Francia. *Quibus Barbaris dum claustra Pyrenæi montis commissa fuissent, ab eis tota, quæ per Gallias bacchabatur, ferocitas gentium, Hispanarum provinciis intronmissa est: itaque post multas strages incendia et rapinas, tandem divisis sedibus, Barbari ad aratra conversi, Romanorum residuos cæperunt ut socios amicosque fovere.* Desde entónces quedáron moradores de los montes vascones, como que allí á nadie estorbaban, y halláron un clima que no han desamparado despues, ni les ha disputado nadie.

Con la misma facilidad que interpreta los nombres de pueblos de todas partes y de todos tiempos, tambien lee y declara en vascuence las monedas celtibéricas; y aunque no ha publicado ningun alfabeto para estar mas libre, y tomar las letras en el valor que le acomoda; sin embargo en las monedas que ha leído resulta que su A es como L, G y R; la

(1) Lib. XIII.

G como L, C y R; la M como la S; la K como la N; la T como la X; la I como la Z, y esta como la S y M; y así todas con diferente figura tienen un mismo valor: tambien dice que la D se muda en C, y la G en T; y que la L y la X son permutables contra lo que se observa en todas las lenguas. Porque vió en monedas de OBULCO arado y espigas se figuró que aquellas letras desconocidas dicen en vascuence: *Iri gali, belza gala, risueño trigo, el negro trigo*: sacó esta leccion entreponiendo letras, y añadiendo las que quiso; y donde hay ocho nos hallamos con diez y seis: en otra de la misma ciudad leyó: *Mat iri galaren, iri gala goriaren, planta risueña de trigo, de risueña macolla, ó con risueña macolla*. En esta añadió once letras, para que con este fácil artificio saliese tan graciosa y oportuna leyenda: quando no le viene bien una letra acusa á los artífices de que pusieron una por otra, ó que la dislocaron; de suerte que añadiendo, quitando y poniendo en qualquiera parte se pueden formar sílabas en vascuence, ó en qualquiera lengua, y todo saldrá como nos lo figuremos; y muy oportunamente se les puede decir á estos Señores lo que á otro etimologista decia Laet (1): *Fateor si transponas aut adimas literas, aut interdum syl-*

(1) De Origine gent. americ.

labam, sive ab initio sive à fine, varia linguarum inter se commercia fieri posse; nec ullam esse linguam tam peregrinam à nostro orbe, quin si cui placeat otio suo abuti, in ea vocabula possint reperiri, quæ si ad eum modum agas, à nostra aut aliis Europæis linguis non abhudent. Por este estilo son los trabajos y eruditas declaraciones del Sr. Zúñiga: así ha leído ILEPHCOTEIA por ILERDA, que dice significa cerricotaes de sitio: así ANGCONTHIA, ó ANGICONTHIA por ASIDONIA, ó ASIDO, lugar de semillasi así interpreta Cataglaonia, region de gatos monteses; Cascantum lugar de suciedad ó basura; Surdaones los de agua buena, en donde dice que la S está por equivocacion, y la D es supletiva; Ilergaones parage bueno de hiladores... *Sed somnia et nugæ canoræ à sanis capitibus procul sunt.*

Este mismo autor, apoyado en la que llama sublime inscripcion de Larramendi, afirma y jura que los antiguos Españoles, esto es los Vizcainos, nunca fuéron idólatras, ni en sus monedas hay rastro de idolatría, ni símbolos de ella; pero por desgracia la tan célebre inscripcion no existió sino en la férvida imaginacion de Larramendi, que la fingió sin ánimo de engañar á nadie; y aunque dixo que era una ficcion, los apologistas del vascuence la tomaron á la letra, y sin otro fundamento que

esta fábula aseguran que sus antepasados los antiguos Españoles siempre vivieron en la verdadera religion: si bien ya el Señor Zúñiga, aunque mal su grado, confesó su ligereza quando en otra censura le insinué su falta de critica; pero no vuelven atras los escritores vascos, y todavía defienden la fábula de su primitiva verdadera religion... ¡ felices pueblos que se libraron de tan universal contagio! En lo que hace á las monedas vascónicas es cierto, y tiene razon que no hay símbolos de idolatría en ellas, porque no tuvieron monedas propias donde ponerlos: esto dado, y no concedido, que ellos fuesen los antiguos Vascones y Cántabros de que habla Estrabon, que dice que no tenían moneda, y las celtibéricas, claro está que no deben ser suyas, pues hay en ellas tan patentes símbolos de idolatría como en las griegas de Corinto, Egipto, Creta y Sicilia, y en las púnicas y romanas.

Vamos á otro autor mas reciente: he leído el alfabeto primitivo de España y la explicacion de sus inscripciones y medallas, obra de D. J. B. de Erro y Azpiroz, *nullum unquam opus novi ἀλογώτερον, à capite ad calcem una liturá bellè posset emendari tam bellum opus, nec vidi unquam majorem confidentiam cum majore imperitia conjunctam;* pero hablemos en romance que nos entiendan todos: la erudicion y cri-

tica de esta obra es la misma que la de Astoarloa, y sin embargo coníadamente asegura „ que demostrará que la primitiva lengua de „ España, y general en ella, fué el vascuen- „ ce, y que los mas antiguos monumentos que „ posee España son vascongados, y del vas- „ cuence sus caractéres, y vascongada la pri- „ mitiva religion representada en los signos „ que hasta aquí siniestramente se han inter- „ pretado.” Si este nuevo Edipo de nuestras antiguallas verifica lo que promete *μεγάλη χράμη ἀύση, sed cras credam, non hodie.*

Es estilo comun de los escritores pseudo-filosóficos de ahora el componer de su inyeccion, y formar la historia verdadera de los tiempos fabulosos, forjar memorias y escritos de tiempos desconocidos é inciertos, alterar los verdaderos orígenes del género humano que nos dexó Moyses, y referir cosas no sabidas é impenetrables á los mortales si no estan dotados de espíritu profético: hablar del tiempo anterior á la historia es hablar de lo que se ignora, y no conocer ni distinguir las tres épocas que distinguió Varron del tiempo obscuro, fabuloso, é histórico; así todo lo atropellan, y fundan su historia en lo que no se sabe, y de esto tratan estos autores con tanta seguridad como si fuera de acaecimientos sabidos, ciertos y constantes. Tal es el estilo de Astarloa, y tal el de este nuevo y fla-

mante intérprete vasco; pero antes de pasar á otra cosa veamos lo que dice del alfabeto y letras celtibéricas.

Notó el Sr. Erro en las letras de las monedas é inscripciones celtibéricas cierta semejanza con las antiguas letras griegas; y sin meditacion por no decir lo que era muy fácil y natural, esto es, que parecen tomadas de las griegas, dixo lo que en verdad es una paradoxa, que los Griegos las tomaron de los Españoles; no consideró las dificultades que esto tiene, de que trataré despues; ahora sin detenerme á otra cosa quiero exâminar su alfabeto formado con la misma crítica que toda su obra.

A las letras celtibéricas da porque quiere los nombres que tienen las del alfabeto griego, y en esta quimérica nomenclatura y su interpretacion consiste en parte el fundamento de esta soñada fábrica: y á pesar de que las letras en qualquiera escritura no son mas que arbitrarios y convencionales signos de la pronnunciacion, con todo eso quiere que los nombres de ellas sean significativos, incurriendo en las cavilaciones y voluntarios sueños de Astarloa y en una portentosa y delirante cabala vizcaina ó judayca: así pues sin pararse en barras presenta su alfabeto celtibérico, que yo miro como la sombra de Deífobo: — *Lacerus crudeliter ora,*

Ora manusque ambas, populataque tempora,
raptis

Auribus, et truncas inhonesto vulnere nares.

La que llama *alfa*, y sueña tomada de la abertura de las piernas, la presenta con seis figuras esencialmente diferentes entre sí, lo qual no puede ser en buena razon, pues tan diferentes figuras sin duda tienen diferente valor: dice que significa *poderosa, robusta, fuerte, de profunda extension*, esto es quimérico: *alfa* se dixo de *alef* hebrea, como en *siro olaf*, y en arábigo *elif*, y en etiópico *alf*, y su significacion, si alguna tiene, ha de ser fenicia ó hebrea; pero de esto despues.

Beta, que dice de *be* ó *bea*, cosa *baxa*, y lo mismo es *pe*, *pea*, y *fe*, *fea*: esta es un alfabeto entero, y nos la ofrece con doce figuras esencialmente diferentes entre sí, de manera que sobran para las tres que pone por equivalentes; y los dos signos que llama primitivos deben ser inventados por algun mal copiante de estas inscripciones.

Gamma, que dice significa *encima estrecho, altura y estrechez*, no tiene mas que cinco figuras, y tres de ellas tan diferentes de las otras dos como diversas entre sí: esto no puede ser, y ciertamente no lo es.

La Delta falta en su alfabeto escrito; pero el nombre dice que es *vascuence*, y significa *de multitud hacedora*, y ademas niega que

el nombre de Delta que diéron los Griegos á la parte baxa de Egipto, sea por la figura de la Δ griega, que es buena gana de decir cosas raras y nunca oidas; pero esto quiere decir que olvidó la geografia, ó no ha visto un mapa de Egipto, y la figura que forman los brazos y canales del Nilo, y tal vez ignora que antes se llamó aquella parte *εἴμα fium*, que interpretáron los Arabes *الجوبة aljube*, *aljibe* ó *estanque*, por ser muy pantanoso, y que asimismo le llamáron *الجوف aljuf*, *parte boreal*, y en efecto tal es su situacion, y del nombre Δ deducen algunos el de $\delta\epsilon\lambda\tau\alpha$ que le diéron los Griegos.

La Epsilon *εἵλον* è breve que llamáron los Griegos para distinguirla de la *ε* larga, la llama *etsila*, y nos hace creer que epsilon es una palabra sola y vascongada mal entendida, y peor pronunciada por los Griegos: si supiera los rudimentos siquiera de la gramática griega, no que la lengua, veria que *εἵλον* se dice y aplica á la *e* para manifestar su valor y distincion: y es muy gentil noticia querer enseñarnos que lo que hemos tenido hasta ahora por griego es vascuence mal pronunciado... mañana nos dirá en qué lengua está escrita la Iliada, y si tal vez es alguna coleccion de recetas ó arte de cocina: tambien dice que los Griegos no tenían la pronunciacion *tza*; la tuviéron, y la tienen, y dicen *ατζαβιδα atzcic-*

nida la hortiga; κατζαψε catzaros rizo de cabellos; βοστρίτσα bosteritza lagartija, y otras infinitas así del griego antiguo como del vulgar. Dice que *etsila* quiere decir *casi muerta*, *debilidad*, *letra muy muerta*, *muy abatida*; sin embargo nos la presenta con siete figuras todas diferentes entre sí, que no puede ser en buena razon, pues se trata de diferencias esenciales.

La C ó Zeta, que dice *letra cortante*, y será porque una de sus doce figuras parece algo á una guadaña, pues las demas tienen muy diferentes formas esencialmente diversas, de manera que esta letra vale un alfabeto de letras tan parecidas entre sí como un huevo á una castaña: en ellas las hay como la B, otras como la L, y otras como la S. Como no sabe mucho de greguería no trata de la *Zeta* que los Griegos llamaban ζῆτα ὑψίως, que nos la debia explicar en vascuence.

Tita ó theta, que dice significa *muy abundante á veces*, tales son los años, ella no significa sino la T, ó teta que nos ofrece con cinco figuras todas diferentes entre sí.

Iota, que dice significa *golpeo de poder y de superioridad*, y que sueña tomada de la figura de una flecha, y que dice confundirse en griego con la υ, lo qual es tambien absolutamente falso, nos la propone con solas diez figuras, y de ellas siete son esencialmente di-

versas entre sí, y con mas figuras que piezas un axedrez.

Cabba ó Cappa es la solitaria: dice que significa *falta grande, despojo, privacion, carencia y defecto*, y que es letra *chocante*; por eso, á mi parecer, no quiso poner mas que una, y precisamente esta en griego y en las lenguas que proceden de la hebrea tiene dos distintas figuras, si bien los Griegos presto abandonaron la una; y por desgracia tampoco ha sabido el primitivo nombre ático de esta letra, que fué coppa; y los caballos que la tenian por marca se llamaban *κοππαίαι*, como se nota en Aristófanés y su Escoliaste, y en Esichio; pero los Vascos no miran en tales menudencias, ni les importa letra mas ó ménos: como cosas que no han tenido no las saben tratar.

Lamda, que pronuncia Lameda, y la interpreta *cosa pegada, entorpecida*, y dice que su figura es de pico ú hazada; sin embargo tiene cinco figuras muy diferentes entre sí, y conformes á otras como á la G, y á la A y á la N.

Mi, que interpreta *la lengua, cosa delicada, tierna, flexible*, de suerte que con ella no se puede decir sin impropiedad *maillua, mendia, mandoa, mahaiña*, ni otras cosas duras, sino mamar y manteca: esta nos la da con solas dos figuras, y la que llama primitiva es ima-

ginaria, pues no hay tal figura de letra en piedras ni metales, tal vez por ser cosa tan blanda.

Ni, que interpreta *subida en punta*, y nos la pinta con cinco figuras esencialmente diferentes entre sí, y se engaña en lo que dice de las figuras primitivas de las letras que fueron redondas; pero esto no es natural, y los monumentos mas antiguos manifiestan lo contrario: las primeras letras fueron angulosas, y de líneas rectas, así las hebreas, las homiars arábigas de los Sabeos, las antiguas griegas y cimblicas, y llamaban á este modo de escribir *ad rista*, que es cosa fácil, y sino preguntese á los que graban en piedras ó metales: es pueril lo que dice del báculo y las cuestas.

Ro, que llama *raiz de monte, aspereza y dolor*, y de figura de puñal, á mí me parecen nueve puñales, hachas y otras baratijas de estuche: dos de sus figuras son imaginarias, no se ven en los monumentos antiguos, y quatro son esencialmente diferentes entre sí.

La Sigma, que quiere que sea sugma á pesar de Herodoto y de todos los Griegos que la diéron el primer nombre, para cazar la disparatada interpretación de *suga culebrilla, cosa delgada, erguida, flexible y estrujada*; pero la S nada tiene de erguida en griego ni en latin, ni tiene mas de culebra que de sangui-suga ú araña: nos la presenta con seis figuras diferentes.

La U, que llama *utsilon* por igual error de creer que υ $\psi\lambda\sigma\upsilon$ es un nombre solo y propio de esta letra; pero lo mismo que noté en su etsila, tales nombres indican el valor ó calidad de la letra; no tenían las vocales otro nombre que su sonido; esta utsilon nos la da con seis figuras, quatro de ellas esencialmente diferentes entre sí; y despues de varias ineptias dice que significa *huequedad, obscura y profunda*, y su figura de bieldo no me parece conviene con la obscura huequedad, bien que tambien tiene otras figuras que no son bieldos, aunque sí cosas de ayre y de imaginacion.

Omega, que cree, y se engaña como un inocente, que es un solo y propio nombre de letra, todo junto dice que significa *altura áspera, redonda*: lo cierto es que los Griegos para distinguir la o breve de la o larga, á la una llamáron $\omicron\mu\iota\kappa\rho\sigma\upsilon$, y á la otra $\omicron\mu\epsilon\gamma\alpha$, y las vocales, como ya he dicho, no tenían por sí mas nombre que su sonido para distinguir las: tratando de ellas á la una llamáron pequeña, á la otra grande: ya se ve que estas voces son comunes y propias de la lengua de Homero.

„¿ Pero quién sabe los descubrimientos que „este alfabeto nos ha de facilitar?... Exâminen- „lo todos los sabios, dice el Señor Erro, y digan „despues... ¿ qué luces no derramará este des- „cubrimiento en las lenguas? ¿ á que perfeccion „no pudieran reducirse muchas de ellas?...” Lo

que se descubre claramente es que ha empleado mal el tiempo en tratar de alfabetos y letras que no sabe distinguir. ¿En qué funda la division de sus letras? ¿qué apoyo afirma su distincion? ¿en qué fundamentos estriba toda esta máquina? ¿quién le ha revelado el valor de todas ó de algunas? ¡Siendo las letras celtibéricas, así de inscripciones como de medallas, muy claras, de figuras perfectas y distintas entre sí, no en gran número, pues de todos los monumentos que se conservan no resultan mas de veinte y quatro caractéres esencialmente distintos; nos ofrece el Señor Erró la miseria de ciento y catorce tan mal divididos, que ni ha tenido precision siquiera para distinguir los que son tan claros y distintos! Para juzgar de esto basta tener ojos: su A es en algunas figuras como su G, L, N y R; su B como su C, Z, F, L y P; su E como su A y L; su C como su Z, B, F, L, P y S; su I como su U; la O como la T; la L como la A, B y N &c.; de suerte que una es como muchas, y muchas son como una qualquiera; así que, esto no es alfabeto ni caractéres distintos, sino confusion, embrollo y gábula ridícula, para leer á su antojo lo que no se entiende: añádase á esto la voluntariedad de añadir vocales al principio, al medio y al fin de las dicciones, antepuestas ó pospuestas á las arbitrarias y *παισιδύραμας* consonantes, hasta que for-

men sílabas que por fuerza sean del vascuence; y en este tan grosero como fácil artificio consiste la gracia toda de los acertijos del Sr. Erro: por Dios, Señor, que las cosas graves y serias se traten con sinceridad y gravedad, que toda esta máquina no parece inventada sino para burla y mofa de nuestras antigüedades.

¿Quién le ha revelado que las que llama nexôs ó enlaces de letras no lo son de aquella especial figura? ¿quién ha venido á comunicarle el valor imaginario de las que llama xuclas? Este nombre arábigo no indica sino los signos efectivos que mueven las letras arábigas, que por naturaleza de aquella lengua y su escritura, lo mismo que la hebrea y siro-caldea, pueden leerse y entenderse sin notar las xuclas, ápices ó mociones vocales; pero en sus lecturas imaginarias no son mas que arbitrios para salir del paso, no muy difícil, de formar sílabas en unos caractéres que no entiende: y que dado caso que acertara con la verdadera potestad de alguna letra y de toda una diction, no entenderia la lengua: pero no hablemos de lengua, ni el leer es posible en estos caractéres, segun su alfabeto, pues sus cifras y nexôs son de tal condicion, que nunca podemos estar seguros del acierto en sus lecturas: con ellos lo mismo puede leerse za ze zi zo zu, que az ez iz oz uz, y tanto vale una sola consonante N, na ne ni, como

in en an; y como las letras por su parte no pueden fixar esta vocalizacion varia, ni su propio valor y potestad, no es posible saber si acertamos con la propia y verdadera leccion: si se hace un ensayo de las variaciones que permite su alfabeto en una sola diction de qualquiera de las que ha ilustrado con sus lindas declaraciones, nos resultarán voces de diferentes lenguas, y por último ninguna será tal vez la verdadera leccion que ocultan los caractéres: sea una de las de OBULCO, donde lee NEILA puede leerse LEILA, REILA, NEIVA, LILEA, GABIA, GELIA, LELIA, GALIA, NUVIA, NEVIA, NAVIA, NOVIA, NOLIA, FOBEA, FOBIA, FEIBA, LAILA, NALGIA, LAZIA, LUCIA, RECIA, RUCIA, ZELIA, FABIA, GIVIA, LABIA, ENILA, ALELA, ULVIA, *sed satis jam nugarum*, que seria muy difícil apurar las combinaciones que esto admite, y muy fácil y cierto el enfadar á todos. Aplíquese esta libertad de silabizar á todas sus leyendas, y se verá que no ha seguido otro plan en ellas que buscar un sonido qualquiera que tenga significacion mas ó ménos oportuna en vascuence, y ya está terminada felizmente la operacion; pero con estas reglas y alfabeto no hay lengua á que no puedan reducirse nuestras inscripciones celtibéricas; por este medio, como decia en la otra censura, se

puede intérpretar el canto del grillo, y quanto suena en la naturaleza, y no habrá sonido que no pueda llevarse al vascuence, al chino ú al malabar. Si á esta variedad en las vocales y consonantes se junta el anteponer, entreponer ó posponer vocales, ¡ qué prodigios resultarán!

Por otra parte ¿quién ha revelado al Señor Erro el valor arbitrario que da á las letras, cifras y nexôs? ¿qué Celtibero-vasco se lo ha venido á contar? ¿en qué apoya el valor que las supone? si bien es verdad que no tienen ninguno constante, seguro y distinto; puesto que, segun indica, estas letras son las mismas que las antiguas dánicas; por qué no limita el valor de estas al que tienen determinado y cierto las runnas? Si, como parece, son las mismas que las etruscas, ¿por qué no admite en estas la potestad ya decidida de aquel alfabeto? La razon es clara: como así en las runnas, como en las etruscas hay distincion, órden y claridad, no le convenia para salir con su empeño á la sombra de la confusion y embrollo de su ridículo alfabeto: asimismo huyó de atenerse al alfabeto griego, porque este le hubiera tambien forzado á cierta regularidad y distincion, que no puede llevar esta cartilla de acertijos, así debo llamarla, *qui sæculo et stultitiæ publicæ imponere non didici*; y en verdad que con la sagrada áncora de su guirigai,

por las reglas etimológicas del incomparable Astarloa, no debía temer nada, ni rezelar perderse en el turbulento mar de las extravagantes declaraciones numismáticas: el mismo venturoso genio que le inspiró la cifra del as, y la graciosa interpretación de esta voz, que nos hace del vascuence, siendo de tan conocido origen, y procedida de la *ás, græco dorica-tarentina*, del *ús* uno, se dixo *ais* y *ás*, y de aquí *as, asis*, una libra: este mismo le hubiera sacado á paz y á salvo de todos sus apuros: lo de los pecuniosos *averatseac* tanto pertenece al primitivo vasco como al frances y al castellano, pues es voz compuesta de haber, tener, y asaz, asez, bastante: el origen de las dos veces es latino de habere-sat, ó satts; pero dirán los Vascos que de ellos lo hubieron los Latinos: en tanto que el guirigay no presente los títulos de propiedad y posesion original antigua, no se le debe creer: además es claro á los que saben lenguas orientales el origen del *sat* latino de שׂט *sad* bastante, suficiente, y de aquí שׂטאי *sadai*; el todopoderoso פאסאןפאס , el *sibi sufficiens*, nombre que se da á Dios en hebreo, y שׂטאימ *sadaim*, los pechos, porque bastan para los niños, y שׂט *sade* el campo, porque abastece á todos: estos orígenes son mas ciertos sin duda: por falta de inteligencia en las lenguas sabias ignoran los apologistas del vascuence el modo de redu-

eir las voces á sus orígenes, y determinar con razon y seguridad la voz radical de que otras proceden: si esto supieran no hallarian en su guirigay, deducidas las sílabas formativas y adicticias, sino pocas y miserables radicales de pocos centenares de palabras, y algun dia, si Dios quisiere, parecerá en público la ridícula corneja del vascuence, despojada de las postizas plumas que la engalanan, para que no deslumbre con prestados brillos los ojos de sus amartelados Vizcainos; para que no pretendan hallar en ella los orígenes de todas las lenguas habladas y por hablar.

Quiero notar una sospecha que produce el quimérico alfabeto del vascuence: ¿cómo pues siendo estas letras obra de Adam, ó de qualquiera Adam antidiluviano, no parecen en él las letras que mas caracterizan su language, segun el incomparable Astarloa, las quatro precisamente ñ, ll, tza y tsa? Yo veo que en esto ha sido tan poco feliz como en sus conjeturas sobre las xuclas y notas vocales, y en la mezquina ocurrencia de los Judios del siglo XI, inventores, como dice, de las vocales hebreas, y todavía mas miserable, y no poco temerario, en decir que ántes estaba desordenada ó en desórden la escritura hebrea: todo se debe perdonar, que no es delito el no saber; pero es insufrible la temeraria garrulidad.

Pasemos á exâminar los ruinosos funda-

mentos de esta mezquina fábrica: dice que los Egipcios, nacion vana; pero no era su vanidad tan infundada como la de los Vascos, pues Moyses celebra su sabiduria, y Platon y otros sabios antiguos aprendieron de ellos, y las naciones todas han admirado sus conocimientos, y les han atribuido la primacia en las ciencias y artes: ellos fueron los primeros medidores del cielo y de la tierra, y del tiempo, y han dexado monumentos que son la admiracion de todas las edades: dice pues que los Egipcios atribuyeron la invencion de las letras á Jout, y los Fenicios á Jaut... Como estos autores vascos son tan despreciadores de la literatura, no saben de estas cosas, y en algun libro mal impreso halló tal vez mal escrito este nombre tan conocido y tan comun en los escritores griegos y romanos: llamóse Touth Θαυθ, así le llamó Platon, el mas antiguos que le menciona: *ἢτέ τις θεός, ἢτε καὶ θεῖος ἄνθρωπος, ὡς λόγος ἐν Αἰγύπτῳ θαυθ τινὰ γένεσθαι λέγον, ὁ* algun dios, ó algun hombre divino, segun fama en Egipto, fué aquel Touth. Filo de Biblos en sus fragmentos de historia de Fenicia dice: *Ταυθὸς δὲ Αἰγύπτιοι μὲν ἑκαλεσαν θαυθ, Ἀλεξανδρεῖς δὲ θαθ, Ἑρμὴν δὲ Ἕλληνας μετέφρασαν,* Taut á quien los Egipcios llamaron Tout, los Alexandrinos Toth, y los Griegos interpretaron Herme ó Mercurio; y Ciceron en su libro III de N. D. *Quintus Mercurius qui dicitur Ægypto præfuisse, at-*

que *Ægyptiis leges et literas tradidisse, hunc Ægyptii Thoyth appellant. Eodem nomine anni primus mensis apud eos vocatur.* Asimismo ignora que Touth era el Taut de Fenicia, y que esto es cosa contestada por toda la sabia antigüedad, sino es que este nombre no pertenezca al copto faraónico, y deba ser, como dice el Señor Erro, mal pronunciado del Jaun, Jova ó Juda de los Vizcainos. Quanto dice de la antigüedad de la escritura es aplicable á la hebrea, egipcia ó indostana, y nada hace á su propósito: es menester que pruebe la existencia del vascuence en los pasados y remotos siglos de la confusion en el campo de Senaar, en los de Noe ó Adam, que no será difícil con la libre crítica que usa el filósofo Vasco, el idolatrado erudito del vascuence.

Los Asirios, Fenicios y Cananeos, dice, tienen un alfabeto que no es suyo: ¿de dónde lo sabe? pero supongamos que sea cierto, pues no hay dificultad que fuese de otra parte: ¿se seguirá de aquí que fué vizcaino? ¿es esto por ventura lo que intenta probar? Los Cananeos y Fenicios, que todo es uno, consta que fueron sabios, y que tenían lengua y letras que apenas se diferenciaban de la lengua y letras hebreo-samaritanas, de donde sin duda procedían: quedan inscripciones fenicias; pero como no han dexado ninguna cartilla ó alfabeto pronunciado, si algo se conjetura es que

sus letras convenian en potestad, nombre y figura con las antiguas hebreas, con las samaritanas ó siro-caldeas, que todas estan tenidas por de un mismo valor y origen, y eso mismo se dice, y con razon, de las primitivas griegas. El origen de las letras griegas nadie hasta ahora lo ha disputado, y todos han creido, como los Griegos confiesan, que las recibieron de Fenicia: es un hecho histórico contestado por todos los mas graves historiadores griegos y latinos, como el padre de la historia Erodoto, Aristóteles, S. Ireneo, Eusebio, Plinio, Cornelio Tácito y otros muchos; sin embargo el Señor Erro lo tiene por una especie falsa y muy falsa. Plinio escribe la historia de las letras y las opiniones mas antiguas acerca de ellas, y no se acuerda de los Vizcainos: lib. VII, cap. LVI dice: *Literas semper arbitror Assyrias fuisse, sed alii apud Ægyptios à Mercurio ut Gellius, alii apud Syros repertas volunt: utique in Græciam intulisse à Phoenice Cadmum sedecim numero; quibus Troiano bello Palamedem adjecisse quatuor hac figura Θ. Ζ. Φ. Χ. totidem post eum Simonidem Melicum Ζ. Η. Ψ. Ω. quarum omnium vis in nostris recognoscitur: Aristoteles XVIII prisca fuisse: Α. Β. Γ. Δ. Ε. Ζ. Ι. Κ. Λ. Μ. Ν. Ο. Π. Ρ. Σ. Τ. Υ. Φ. et duas ab Epicharmo additas, Θ. Χ. quam à Palamede mavult.* Tácito en sus Anales, lib. XI, cap. XIV, dice: *Primi per se-*

*guras animalium Ægyptii sensus mentis es-
fingebant, et antiquissima monumenta memo-
riæ humanæ saxis cernuntur, et literarum
semet inventores perhibent: inde Phœnicas,
quia mari præpollebant, intulisse Græciæ,
gloriamque adeptos tanquam repererint quæ
acceperant: quippe fama est Cadmum, clas-
se Phœnicum vectum, rudibus adhuc Græco-
rum populis, artis ejus auctorem fuisse.*

El testimonio de Erodoto en su libro v,
cap. LVIII, tiene tal sencillez y ayre de ver-
dad que solo el Sr. Erro puede negar el hecho:
*εἰ δὲ Φοίνικες οὗτοι οἱ σὺν Κάδμῳ ἀπικόμενοι, τῶν ἔσαν οἱ
Γεφυραῖοι, ἀλλὰ τε πολλὰ, οἰκίσαντες ταύτην τὴν χώ-
ρην, καὶ δὲ καὶ γράμματα, οὐκ ἴοντα πρὶν Ἑλλήσι, ὡς
ἐμὸι δοκέειν.* „ Estos mismos Fenicios que vinié-
ron con Cadmo, de los quales eran los Gue-
fireos, habitando esta region, introduxéron
con muchas otras doctrinas las letras que
á mi parecer antes no las habia entre los
Griegos.” Y añade que los Jonios que las
usaban decian, como era justo, que las letras
se llamaban fenicias porque las habian intro-
ducido los Fenicios; y de la semejanza de es-
tas letras que Erodoto llama Cadmeas, dice
así: *ἴδον δὲ καὶ αὐτὸς καθ' ἑμῆα γράμματα ἐν τῷ ἱερῷ
τοῦ Ἀπόλλωνος τοῦ Ἰσμηνοῦ ἐν Θέβρῃσι τῆσι Βαιωτῶν, ἐπὶ
τρίποσιν τισὶ ἐγκολλημένα, τὰ πολλὰ ὁμοῖα ἴοντα
τοῖσι Ἰωνικοῖσι.* „ Y yo mismo ví las letras Cad-
meas en el templo de Apolo Ismenio en Te-

„bas de Beocia, grabadas en ciertos trípodes,
 „y eran muy semejantes á las jónicas.” Lo mismo dice Diodoro Siculo, y Dionisio Milesio y otros muchos, y esta verdad tan recibida y comun, se confirma con antiguas inscripciones fenicias y jónicas, que ha descubierto el tiempo en monumentos de Fenicia, de Creta, Beocia, Egina y Sicilia, en los cuales se hallan tambien inscripciones bustófedas, y no *bustófredas*, como escribió Zúñiga, y repitió Erro, esto es, en el estilo *Coursepndáv* ú forma aratoria, como los bueyes vuelven arando; ni hay razon para que desprecie la noticia porque la da Pausanias, que por lo mismo era muy respetable; á no ser que ignore quanto deben las antigüedades y las bellas artes á este insigne Griego, ademas que la confirman varios monumentos antiguos en mármoles y bronces. Ahora bien, puesto que los Griegos confiesan generosamente que recibieron sus letras $\square\kappa\delta\mu$ *mikedem* de Oriente de Cadmo el oriental, el fenicio, que esto lo dicen muchos y graves autores y hombres muy doctos de los pasados y últimos tiempos como Platon, Aristóteles, S. Ireneo, Plinio y Tácito, Escalígero, Vosio, Grocio, y los monumentos mismos fenicios y jónicos con sus letras declaran su origen y procedencia, ¿qué lugar queda para la fábula reciente y mal meditada que se nos quiere vender por

historia, esto es, la venida del Príncipe Cadmo á España á aprender á escribir de los Vizcainos para introducir las letras y la sabiduría en Grecia?... *causa est non ordinabilis & obliqua*

El fundamento de esta extravagante opinion del Señor Erro consiste en que dice: los nombres de las letras griegas nada significan en fenicio; ¿pero quién se lo ha inspirado, porque no lo puede juzgar ignorando la lengua? Yo creo que si la supiera no hubiera echado por tan mal camino, aunque para los eruditos Vascos lo mismo son cuevas que llanos. Si no supiéramos que el fenicio era dialecto hebreo y como el siriaco, estabamos perdidos para salir del apuro (1); pero se conservan las lenguas sabias que tuvieron el mismo origen que la fenicia, la samaritana, caldea, arábica y etiópica, y tambien permanecen los antiguos alfabetos de estas lenguas, y con ellos puede acreditarse lo que con tanto juicio dixéron los antiguos de la procedencia de las letras y de la pronunciacion.

(1) El voto de Escaligero vale por muchos: este en su epístola 362 decia: *Tempore Elise, quae coloniam Poenorum in Africam deduxit, uniuersa Phoenicia et Palestina, puro hebraismo utebatur, et literis, quae hodie supersunt apud Samaritas, et pura sunt Phoenicia.* Ni esta era una conjetura, sino un hecho y verdad comprobada con el testimonio de S. Agustin, que decia: *Cognatas esse linguas hebraicam, syram et punicam,* y en esto el Santo Doctor hablaba como de cosa domestica y de lengua vulgar entre sus Africanos.

La letra, como dicen los gramáticos, es un carácter ó signo arbitrario y convencional, que podemos llamar imágen de un sonido simple é indivisible en la voz: algunos confundiendo las letras con lo que ellas representan, las llaman sonidos simples é indivisibles en la voz: de la union de letras resultan sílabas, de la de sílabas voces, de la union de voces sentencias ó conceptos. Los Griegos sabiamente las llamáron *στοχῆα* elementos por ser los simples é indivisibles principios de la voz; así que, las letras que comprehenden mas de un sonido ya se deben llamar cifras de letras, como sucede en las compuestas griegas χ , ξ , ψ ; y el sonido simple, aunque representado por dos ó mas signos, no merece sino el nombre de letra, como sucede con nuestra *ch*, y á los latinos con su *ph* y *th*.

El mecanismo del habla nada tiene de filosófico, ni las lenguas son filosóficas, como deliran los sequaces del Sr. Astarloa siguiendo sus extravagancias: es cosa puramente natural y de la simple y sencilla naturaleza, que no se atiene nunca en sus operaciones á los discursos vanos y á las cavilaciones de los filósofos: en suma las lenguas no son filosóficas sino los discursos que hacen en ellas los sabios, y las lenguas de suyo no son mas que instrumentos de la filosofía ó de la barbarie.

En vez de los logógrifos que proponen es-

tos Vascos quando dicen que „los Euscaros
 „con su lengua filosófica hallaron en las mo-
 „dulaciones de la voz el valor y funcion que
 „exercian los miembros menores en ella, y
 „que para perpetuar estas sólidas observacio-
 „nes que conducian á la perfecta inteligencia
 „del vascuence, establecieron su alfabeto....”
 de suerte que con la lengua filosófica hallaron
 el valor y funcion que exercian los miembros
 menores en la lengua, para entender la len-
 gua, y establecieron el alfabeto para inteli-
 gencia de la lengua...: esto lo entenderán los
 Euscaros. En lugar de esto no valia mas que
 hubieran dicho: los principales instrumentos
 del habla son el pulmon y la laringe con la
 traquea, y la lengua, los dientes, los labios y
 otras partes de la boca: del pulmon sale por
 la traquea el viento inspirado, que es la mate-
 ria de la voz; de la colision de este resulta la
 variedad de los sonidos así en tono como en
 articulacion: esta variedad no proviene del
 mismo pulmon, el qual no hace sino mas ó
 ménos fuerte y sonora la voz, segun es mas ó
 ménos violenta la aspiracion; de manera que
 el pulmon es para el habla como los fuelles pa-
 ra un órgano. La variedad de los tonos, en
 quanto graves ó agudos, procede de la tra-
 quea principalmente; la de tubo mas largo y
 mas estrecho forma el sonido mas agudo; la
 de tubo mas corto y mas ancho forma el so-

nido mas grave; y así la traquea y la laringe, si el nudo de la garganta tiene mayor ó menor abertura, dan el tono mas grave ó mas agudo, y ambas partes se suelen alterar en diversas edades, y en diversas personas y sexos, de suerte que en esto consiste lo que llamamos sonidos, tonos. La articulacion de las voces, ó formacion de las letras, comienza quando la inspiracion sale de la laringe, toca, y se modifica por los órganos de la pronunciacion; esto es, paladar, lengua, dientes, labios y otras partes de la boca; y de aquí resulta la diferencia y division de las letras en vocales guturales, palatinas, dentales y labiales: las vocales diferentes en sí y en su número segun la naturaleza de las lenguas y naciones, con delicadezas mas ó ménos sensibles, segun la mayor ó menor intension de pronunciar, y la mayor, media ó mínima abertura y capacidad de los órganos, y puede decirse que, aunque con notables diferencias, hay tres especies de vocales que son guturales, palatinas y labiales, segun se forman en cada parte, y á estas corresponden las tres hebreas וּנ, y las de los Arabes fatha, kesra, damma, que son equivalentes á todos los sonidos vocales de la voz humana; pero así estas como las consonantes que se llaman así, porque suenan unidas á las vocales, tienen figuras arbitrarias, y no ofrecen en su representacion ideas sensibles de su

misma significacion; esto es un sueño del Señor Astarloa, continuado por el Señor Erro con nuevas zarandajas, que lo descubren manifiestamente infundado y ridículo; si la noticia de las letras y su significacion, quiero decir, de su valor pronunciable, no se comunicara, nadie lo entenderia; y si las letras no fueran sonidos simples, y de suyo insignificantes, no se pudiera facilitar con ellas la variedad de voces que se oyen con su composicion.

Las ideas que ofrecen las voces no proceden del sonido de ellas, ni de la conformacion y funciones de los órganos de la pronunciacion, como quieren los sequaces de Astarloa, sino de la voluntad de los hombres, que á las palabras uniéron las ideas para entenderse recíprocamente, y segun sus varios pensamientos, variáron y determináron las palabras que los expresaban; de donde ha procedido la diferencia *de los nombres* quando han querido expresar diversas substancias, y diferentes *verbos* para expresar varias acciones; y quando han querido razonar y unir á dos ideas una tercera han inventado las voces que llamamos enlaces, uniones ó partículas: así pues la idea que indica la voz no procede de su sonido, ni de la modificacion de los órganos de la pronunciacion, sino arbitrariamente de la voluntad humana; y como decia Demócrito, si la

voz por su propia naturaleza explicara cierta y determinada idea, un mismo sonido, una misma voz no podria indicar varias ideas, como se observa en todas las lenguas, ni una misma cosa pudiera tener dos nombres; de donde sabiamente inferia que esto mas bien ha procedido ἔδει ὁμιλογίᾳ συνθήκη νόμου por uso ú costumbre, consentimiento, convencion y ley de los hombres; y ciertamente si los sonidos de la voz humana de suyo y por naturaleza expresasen las ideas, sola una lengua habria entre todos los hombres.

Sin embargo que yo pienso que las letras tienen nombres de su pronunciacion, y figuras convencionales, y que, aunque invencion admirable y casi divina, manifiesta así en sus figuras como en sus nombres hartos rastros de humanidad, y que todo esto es θέσει αὐ φύσει, no he dudado nunca que en fenicio, hebreo, siro-caldeo ú árabe pueden tener significaciones mas ó ménos convenientes á su forma, naturaleza ó ideas mas inmediatas y sensibles que ofrecen.

Si las letras, como dicen los pseudofilósofos, fueran signos expresivos, propios de la naturaleza, los caractéres serian pocos, uniformes, y casi los mismos entre todos los hombres, como las sencillas señas y cortas expresiones de las necesidades naturales; y sin enseñanza leeriamos todos; pero como son convencionales y arbitrarios, son tantos y tan

diferentes que no se saben si no se estudian, y tienen tan poca relacion con las expresiones naturales, que el mas penetrante y sutil ingenio no leerá un escrito cúfico, georgiano, armenio ú indostano, si no ha aprendido sus caractéres.

Siendo pues verosímil que los nombres de las letras sean significativos en la lengua que los inventó, ó los adoptó y modificó, no quedarán las letras griegas sin este testimonio de su origen oriental: S. Gerónimo interpretó los nombres de las hebreas: Eusebio, y en tiempos posteriores Cornelio Bertramo, y Bellarmino; y qualquiera que esté algo versado en las lenguas de Oriente interpretará los nombres de las letras jónico-cadmeas, fenicias, siro-caldeas y etiópicas, que tienen el mismo origen, la misma potestad ó valor literal y numérico, y los mismos nombres con leves modificaciones, segun el genio de cada lengua.

Como los eruditos vascos no saben de esto, no creen á nadie sobre su palabra: para su convencimiento les quiero poner aquí la derivacion, afinidad y cierto parentesco de las letras jónico-fenicias, sirviéndome para ello del alfabeto antiguo de Aristóteles, aunque de mas letras que el jónico: nótese que la significacion que se da á las letras es la correspondiente á sus primitivos nombres, no á los mo-

dificados y alterados, que no son sino leves depravaciones de las mismas voces.

A. Alfa se dixo de alef hebrea, como la alf etiópica, alif ó elif arábica, olaf siro-caldayca: conviene en figura con la etiópica, y con todas estas orientales en potestad numeral: significa primera, principal, fácil, tenue, delicada: al ápice vocal de su mismo y propio sonido llaman los orientales fatha, abertura por causa de su pronunciacion.

B. Betha, de beth hebrea, como la bet etiópica, conviene en su figura con la sira antigua y con todas estas orientales en valor y potestad numeral: significa casa, junta, union; y tal es su pronunciacion que no puede verificarse sin juntar los labios.

Γ. Gamma, de gommel sira, como la gema etiópica, las tres de gimmel hebrea, conviene en figura con la siro-caldea y etiópica, y tiene harta semejanza con la samaritana y arábica, y con todas en potestad y valor numeral: no debe extrañarse la omision de la L final, que esto es propio de la lengua griega; así no escribían ni pronunciaban Aníbal, sino *Ανιβας*: significa encorvada, agamellada.

Δ. Delta, de la dalet hebrea, como la dal arábica, dolat siriaca, y en la figura conviene con la samaritana, y aun con la etiópica, conviene en potestad numérica con las orientales de que procede, y significa dura,

fuerte, rechazadora, puerta, y otras muchas cosas.

E. En griego no tenia mas nombre que su sonido, esta servia por la breve y larga antes del uso de la H: su figura conviene con la he samaritana con perfecta semejanza; solo difiere, en la direccion por causa de la escritura: en nombre y potestad numeral conviene con las orientales de su origen: como interjeccion significa; he, hola, como voz de admiracion.

Z. Zeta, de la zade sira, y como la zai etiópica, con las cuales conviene en figura: en hebreo la que le corresponde en órden es la zain que significa arma, y su figura era una clava ó mazo; conviene en potestad numeral con las orientales de su origen, en nombre con la sade y sad, hebrea y arábiga, y zade caldea.

I. Jota, de la jod hebrea y sira, con las que conviene en la figura, y con todas las orientales de su origen en valor y potestad numeral: significa clavo, estaca, y tal era su figura.

Q, K. Coppa, este era el nombre griego de esta letra: la primera figura es la mas antigua que ofrecen las monedas de Croton y Siracusa, es perfectamente semejante á la cof samaritana y hebrea, y para quien observe bien, á la sira y arábiga: los Etiopes la llaman caf, los Arabes cof: la significacion es

palma de la mano, su cavidad, extremidad redonda, y piña. La figura K está tomada de la cañ samaritana, sino es modificación de la siriaca; conviene con todas las orientales de su origen en valor numeral y nombre. Significa inversa, inclinada, suficiente.

Λ. Lamda, de lamed hebrea y samaritana, del todo semejante á la etiópica samaritana y siriaca, conviene en potestad y valor numeral con todas las orientales de su alcurnia, y significa inclinacion, doblamiento, humillacion, enseñanza.

M. Mi, su nombre y figura es de la samaritana mim ladeada, conviene en valor numeral con las orientales de su origen: significa agua y seguro apoyo.

N. Ny, ó nu del nun samaritano y etiópico, prolongadas las líneas, conviene en potestad numeral, y significa mansion.

O. Su nombre era su sonido: en el antiguo alfabeto esta servia de breve y larga como manifiestan las monedas de los Himereos y Siracusanos, su figura es de la samaritana y etiópica ain, con las quales conviene, y con las demas orientales de un mismo origen en valor y potestad numeral: significa ojo y fuente con harta relacion á su figura: la antigua no era redonda sino ovalada, ó de figura cónica.

Π. Pi, de la pc hebrea, como la sira, conviene con ellas en figura y en potestad nume-

ral: es harto frecuente de esta forma Γ, en que se asemeja mas á la pe final hebrea, con la direccion propia de los griegos: significa cara, faz.

P. Ro, de la hebrea, sira y samaritana, con las cuales conviene en figura y potestad numeral, significa cavador, pobreza y hazada de cavar pozos: hasta en las afinidades y accidentes de las orientales conviene con ellas: en hebreo, samaritano y siro-caldeo apénas se distinguen en figura la 7 dalet y la 7 res, pues eso mismo sucede á las griegas equivalentes Δ delta y ρ ro: múdese la posicion, la figura es idéntica: y esto mismo acaece en los caracteres arábigos y persianos.

Σ. San y sigma eran los nombres de esta letra segun Herodoto: τὸ Δωρῖοὺς μὲν σάν καλεῖσιν, Ἴωνες δὲ σιγμα: los Dorios la llaman san, y los Jonios sigma: así los nombres como la figura son orientales, del Ψ sin hebreo y del samaritano, como el Ψ saut etiópico, sin arábigo, y conviene en valor y potestad numérica con los orientales de su origen, significa defensa y dientes.

T. Taut de la hebrea tau, y con perfecta semejanza á la taui etiópica: esta era la última de los antiguos alfabetos orientales: significa señal de acabamiento, signo de muerte y de cruz: conviene en potestad y valor numeral con las orientales de su origen.

Υ. U, esta no tenia mas nombre que su sonido, y es de las añadidas al alfabeto jónico; por eso en la figura no tiene tipo en las de Fenicia, Caldea ni Etiopia; pero sí en potestad; que aquellas lenguas tienen su υ vau, como decian los Hebreos, Samaritanos, Siros y Arabes, y waue los Etiopes: estos y los Siros le forman redondo como la o; porque los sonidos vocales *frequentēter inter se conmutantur*: la significacion del vau es garfio, y tal era su figura samaritana ó fenicia, y aun la caldea; y parece que el que llevó á Grecia esta letra tuvo presente la figura y significacion de la vau samaritano-fenicia. Los Griegos y Romanos la llaman letra de Pitágoras, y este sabio misterioso peregrinó á Fenicia y á Egipto.

Φ. Fi, esta es tambien de las añadidas al antiguo alfabeto jónico; pero sin duda quien quiera que la llevó á Grecia la tomó de los Siros ú Etiopes, pues no es mas que su fe, ó como el ϕ waue etiópico alargada y saliente la línea que divide el círculo: sabida es la afinidad de pronunciacion de la v y de la f: en suma en nombre y figura conviene con la sira y etiópica, y en valor y potestad numeral con las orientales de su origen: significa faz, cara, distincion, particion, y es un círculo dividido.

Θ. Theta es de las añadidas por Palame-

des ó Epichârmo: sea quien quiera el que la llevó á Grecia, la tomó de la samaritana hebrea tet, ó de la etiópica α thait, y en esta figura δ formada por la rápida escritura es del todo como la te siriaca: en valor y potestad numeral conviene con las orientales de su origen: significa posicion, declinante: su figura antigua era quadrada y de líneas rectas, y nada tenia de figura de *teta abundante á veces*.

X. Chi ó xi, esta tambien es de las añadidas, y equivalente en su pronunciacion á la chet de los orientales: su figura es de la chaut etiópica, y significa vida, hálito, aspiracion y terror, todo por el esfuerzo y eficacia de su pronunciacion.

Esta maravillosa conveniencia de las letras griegas con las orientales, que provienen de la hebrea, samaritana, ó fenicia ó cananea, que con todos estos nombres suele indicarse la que dió origen á las letras y lenguas de famosos pueblos de remotísima antigüedad y cultura inmemorial, como son los Arameos, Siro-Caldeos, Arabes, Sabeos, Etiopes, Fenicios y Jonios, que fueron la admiracion de los pasados siglos: esta conformidad en las figuras de las letras, en sus nombres, orden y valor numérico, acredita la antigua y justa posesion en que estan las letras griegas de ser orientales; y en punto de luces y cultura es antiqüísimo, y verdadero proverbio el que dice:

אור מקדש אמת *ὁ ἀπὸ τοῦ ὀρίαντος ἀπὸ ἀπὸ*, la luz vino de Oriente: de allí procedió el género humano, y de allí han venido las luces y conocimientos mas importantes á los hombres.

Antes de pasar á otras especies, faltas de erudicion y crítica, no puedo dexar de decir que es insufrible aquello de suponer, con singular pachorra, *si per stoam licet*, que Adam habló en vascuence, y que este guirigay fué la primitiva lengua del género humano; y aquellas soñadas conjeturas de la escritura de Adam en la arena: *malè profecto, et nullo hercle iudicio: ¿quid quæso nobis reliquum est, ex quo ea de re constare poterit? Nihil sane nihil, quare hoc non est nisi insanire suaviter de rebus plane ignotis.* ¡Quién no ha de reirse, por serio y moderado que sea, de aquello de la A, que significa extension, tomada de la entropierna ó del andar! esto es todo ridiculo, y lo del vascuence del Paraiso una paradoxa del erudito Astarloa: si así hubiera sido como Moyses no lo expresó, ¿por qué defraudó de esta gloria á los Vizcainos, pueblo fiel y legal, que nunca se contaminó con las abominaciones de la torpe idolatría? ¿por qué no escribió el libro de la Creacion en la primitiva lengua, ó en la divina del Paraiso, en la del arca de Noe, en suma en la vizcaína? Sean en hora buena mentirosos y embaidores los Fenicios y los Griegos; pero esto no se

puede decir del caudillo y legislador del pueblo de Dios, el pasmo y terror de los Farao-nes y sabios de Egipto, el mismo que Dios escogió para coronista de sus admirables obras.

Tienen los escritores vascos la temeraria presuncion de preferir su *quirigay* á la lengua hebrea: si las ineptias que debo notar al Señor Erro no me llamaran, deberia tratar con mas prolixidad de esta ridícula é infundada vanidad. La lengua hebrea es de todas las antiguas y sabias la que mas acredita los títulos de primacía y excelencia (1): sus palabras tienen la facilidad y sencillez expresiva de la naturaleza; sus voces primitivas ó radicales, origen de tantas otras, son en corto número, muy fáciles de pronunciar, monosílabas y disílabas casi todas: declaran con la mayor propiedad objetos y sensaciones físicas, de las quales han procedido las ideas metafóricas y morales. En ella tienen origen las mas antiguas y sabias, tanto mas semejantes á ella, quanto ménos apartadas de su pais nativo las naciones que las usáron y usan. Estos son los caracteres de la lengua primitiva de los Patriarcas del género humano.

El vascuence, por mas que deliren en su

(1) Si en prueba de esto se quiere autoridad, todos los sabios antiguos lo dicen, y entre otros el máximo Doctor S. Gerónimo en su Epístola á Damaso, y en Com. á Sof. cap. 3.

elogio los apologistas, es lengua ruda, incapaz de elegancia, desaliñada en su composición, de sonidos desagradables y terminaciones monótonas: como lengua mezquina y pobre está como capa de astroso, llena de remiendos, mezclada de voces extrañas mal pronunciadas y peor aplicadas, sin expresión ni gracia: sus verbos embrollados de partículas y auxiliares, que hacen arrastrada é insufrible su frase, que nada ha tenido, ni tiene, ni tendrá digno de leerse: ninguna lengua famosa antigua ni moderna la debe su origen: las voces que sus apasionados la prohijan no la pertenecen, ni son de su índole, composición ni sonido: si por contarlas en sus catálogos, ó porque ahora las usen con la comunicación de otros pueblos, se han de tener por vascónicas, en tal caso qualquiera lengua por apartada y distante que en todos los tiempos haya estado de esta, como alguna palabra suya se pronuncie en vascuence, á este guirigay debe su origen. Por eso dice que la céltica, la ibérica, y la griega y gótica son vascongadas.. ¡ Pero en qué consiste que en las lenguas mas antiguas y cultas de Asia, Africa y Europa no se halla rastro de este guirigay! ¡ ni se oye esta mezcla de latino-galo-scita, resto de las tribus bárbaras que desde el Norte inundaron las provincias del Imperio Romano en los tiempos de su decadencia, como ya he dicho!

Sin embargo este pueblo, que no puede justificar su origen por causa de su ninguna consideracion antigua y perpetua barbarie, en cuya lengua no hay nombre de letras, libros ni escritos, pues los que usan son latinos ó franco-hispanos con las terminaciones y depravaciones de su guirigay: con todo eso pretende que fué la nacion primitiva del género humano, la patriarcal que conserva la lengua del Paraíso sin alteracion, á pesar de millares de años, que pasó sobre el diluvio, y salió de la confusion de Senaar, como su madre la parió, y sin tropezar en ninguna parte, ni padecer las catástrofes que los grandes imperios y lenguas de los Asirios, Persas, Babilonios y Romanos; pero sin dexar rastro de su existencia ni su cultura se nos vino á España, donde ha pasado y permanecido olvidada de Moyses en la crónica del género humano, despreciada de todos los antiguos escritores, y arrinconada en lo mas áspero de España por las naciones que sucesivamente viniéron á ella: esta ha sido la suerte de los honrados Escaldunes, Euscarios ó Vascos, y se les ha tenido en poco siendo ellos poderosos y sabios: todo envidia y malas intenciones de Griegos y Romanos.

Como los apasionados del vascuence se han visto en estrecho y apurados de los que contradicen sus pretendidas antigüedades y cultura, han aprovechado una buena ocasion

que dias ha tenían en su mano: las letras de los monumentos celtibéricos estaban pidiendo asilo, y nadie las atendía ni amparaba: la semejanza de estos caracteres con los Griegos antiguos ofrecia fácil una tentativa de lectura é interpretacion de inscripciones y medallas á los Vizcainos, que todo quanto se pronuncia de qualquiera lengua, sin exceptuar el canto de los páxaros, lo declaran al pie de la letra sin la menor dificultad: esto todavía es poco para tan nobles ánimos: las letras celtibéricas parecen semejantes á las griegas, pues infiere de aquí el Señor Erro, luego las griegas procedieron de España de los Vizcainos: esto tiene tanta verdad como si dixera: las letras que se usan en Canarias son semejantes á las españolas, luego las españolas procedieron de Canarias: los Guanches fueron los que enseñaron á los Españoles y Vizcainos á escribir.

Es tan sabido el influxo que los Griegos tuviéron en la cultura antigua de todas las naciones de Europa que da vergüenza el tratar de probarlo: ellos introduxéron las letras al agreste Lacio: la Italia se llamó *Magna Græcia*: en la Galia es bien sabido aquello de Seneca: *Græci se in Galliam inmiserunt, in Græciam Galli*. Diodoro habla de los Galo-Grecos, y dice: *Καὶ οἱ διὰ τὴν πρὸς τοὺς Ἕλληνας ἐπιπλοκὴν ἑλληνογαλάσαι κληθέντες*, „y los llama-

„dos Eleno-Gálatas ó Greco-Galos por su
 „mezcla y union con los Griegos.” Tambien
 es muy sabido lo del Ara Legionense, en don-
 de se leian piezas de eloquencia y poesia en
 griego y en latin á competencia: César dice
 de los Galos y Britanos que acudian á la en-
 señanza de los Druidas: *Nonnulli annos vice-*
nos in disciplina permanent, neque fas esse
existimant ea literis mandare, cum in reli-
quis fere rebus publicis privatisque ratio-
nibus græcis literis utantur. De la Táurica
 Chêrsoneso, ocupada promiscuamente de Grie-
 gos y Scitas, habla Herodoto: Séneca dice:
Scythia et totus ille ferarum indomitarumque
gentium tractus, civitates Achaiae Ponticis
impositas litoribus ostentat: y Ovidio, testigo
 ocular en tiempo de Augusto, dice que mo-
 raban entre los Getas:

Hic quoque sunt urbes graiae, quis credere
posset,

Inter inhumanæ nomina barbariae;

Huc quoque Mileto missi venere coloni,

Inque Getis graias constituere domos.

Mixtaque cum getico græca loquela sono est.

El erudito Bonaventura Vulcanio, abonado
 juez en estas cosas, decia: *Literæ pleræque*
Gothorum cum Græcorum literis conveniunt,
cum quibus et linguam mixtam habuerunt;
quod nimirum in Mæsia maritima consede-
runt Getæ ubi et Græcorum colonia. Diog

Crisóstomo dice de los moradores de las orillas del Borístenes: Καὶ τὰλλα οὐκ ἔτι σαφέως ἑλληνίζοντες διὰ τὸ ἐν μέσοις βαρβάρων οἰκεῖν, ὁμοίως τήνγ' ἱλιάδα πάντες ἴσασιν ἀπὸ εὐμαρίας. En lo demas no ele-
nizan todavía bien por morar entre Bárbaros; pero la Iliada todos la saben de memoria. Quando la batalla en que vencieron los Partos, y en ella murió Craso, celebraron un banquete Irodes Rey de los Partos, y Artuasdes Rey de Armenia, y refiere Plutarco que se cantaron á la mesa ciertos versos de Eurípides. La Dania ó Címbrica Chêrsoneso recibió sus letras de los Griegos: Sicilia y Córcega estaban ocupadas por ellos: en suma, apénas habia pais en que no se estableciesen, y en donde su lengua y su escritura no tuviese tan poderoso influxo como sus artes y admirables conocimientos: en España, como de cosa tan sabida, parece inútil prolixidad el repetir las pruebas: las mas antiguas memorias griegas tratan de España con verdad y conocimiento: prueban las noticias que de esta region tenian los Griegos en sus primeros tiempos, y la comunicacion en ella de sus antiquísimas colonias, el que Homero y Hesiodo, sus mas antiguos poetas, colocaban los Campos Elísios en las riberas del Océano Esperio por las exáctas noticias que tenian del apacible clima de España y de sus deliciosos frutos: de aquí las antiguas peregrinaciones de Hércules הרובל el trafican-

te, el viagero y las χρυσᾶ μῆλα ἢ τὰ πρόβατα ἃ Ἡρακλῆς ἔγαγεν ἐξ Ἑσπερίδων, manzanas áureas, ó sean ganados que llevó Hércules de las Hespérides, esto es, de estas tierras occidentales, lo que contaban de los ganados de Gerion, Ἰβηρῶν, γῆς-ἰβηρῶν, el advenedizo griego, y todas estas cosas prueban el casi inmemorial conocimiento que tenían los Griegos de las cosas de España.

Quanto nos refieren de ella los célebres historiadores Herodoto, Diodoro, Dion, Apiano y Polibio perteneciente á sus antigüedades es muy natural y verosimil, del todo consiguiente á lo que fuéron en aquel tiempo los pueblos occidentales, y se acaba y fenece la jurisdiccion de las conjeturas quando se llega á los límites de la historia; y no es lícito, ni cabe en buena crítica, despreciar lo que tan sabios y antiguos escritores compiláron y dixéron de cosas que no podemos saber por otra parte, y si así tan voluntariamente se atropella la autoridad de Herodoto, Diodoro, Polibio, Estrabon y otros antiguos, se ofende la fe humana, y perecen los testimonios mas importantes de las verdades y prácticas políticas y morales de los pueblos, y cada uno dispondrá los sucesos pasados, no como nos dicen y creemos que fuéron, sino como sueña un conjetrador desatinado: segun Diodoro, quando los Tiro-Fenicios y Sidonios viniéron

á España, sus pueblos eran del todo bárbaros y sin cultura; no tenían conocimiento de los metales, ni cuidaban de las comodidades de la vida, y lo mismo que los Celtas, vivían una vida nómada y agreste, y se ocupaban en robarse unos á otros; sus vestidos eran pieles, y sus moradas rústicas cuevas: con el trato con estos y con la venida de colonias griegas de Laconia, Zacinto, Eubea y Focea, que eran pueblos aliados con los Libo-Fenicios ó Cartagineses, se fuéron civilizando los Turdetanos y los Celtiberos, y llegaron á cierto grado de cultura y buena policía, y supieron unirse y confederarse contra sus enemigos, y hacerles guerra: en este tiempo fué, segun Justino, quando intentaron robar el Templo de Hércules en Cádiz, y con esta ocasion los Tiro-Fenicios llamaron en su favor á los de Cartago, y viniéron estos en ayuda de sus parientes, y subyugaron gran parte de la tierra, de suerte que confiesa Polibio que ántes de la primera guerra púnica tenían los de Cartago *Ιβηρίας πολλά μέρη* mucha parte de Iberia: en compañía de estos los Griegos gozaban de las riquezas de España, y con su sabiduría y artes pacíficas hacían mayores conquistas en los ánimos de los naturales, los quales aprendiéron de ellos, entre otras muchas cosas, las letras que vemos en las monedas celtibéricas y en otros monumentos.

Las monedas celtibéricas manifiestan en su fábrica y elegancia ser de este tiempo, y de gusto púnico griego, de suerte que puede asegurarse que precedieron pocos años á la primera guerra púnica, y á la entrada de los de Cartago, conducidos de Amílcar Barca, padre de Anibal, quando en todas las costas de España, así del Mediodia como de Occidente, habia *ἑμπορία πολλὰ χαρχρησίων τε καὶ ἑλληνων*, muchos emporios de Cartagineses y de Griegos. ¡Qué mucho que los Españoles tomasen las letras de estos pueblos de inmemorial cultura, que traficaban con ellos amistosamente!

¿Pero quién ha de creer las soñadas pretensiones de los Apologistas vascos y sus conjeturas desatinadas? como quando el Señor Erro, *καὶ λίαν ἀπροσδιουσιως*, piensa que las monedas celtibéricas son obra de los primeros pobladores de España, y quando ménos anteriores á la venida de los Fenicios á ella. Esto indica su ignorancia en la historia de la cultura del género humano, y que no ha visto ni tratado de numismática, sino para ensartar las peregrinas observaciones que ha hecho sobre las mas difíciles que se conservan de la antigüedad, de las que nada quisieron decir los mas eruditos antiquarios de España. Las primeras monedas fuéron piezas de metal de determinado peso, sin escritura ni grabado, y en lenguaje de Moyses *כסף עובר לסוחר* *ἀργύριον*

δοκίμων ἐμποροῖς, plata corriente entre mercaderes; y á estas precedió por largo tiempo el cambio de lo que tenían por lo que les faltaba: muchos siglos despues se introduxo la moneda acuñada con signos convencionales de cada pueblo segun su cultura, y esta invencion se atribuye á Fidon de Argos; y los Lidios, los Atenienses, los de Naxòs y Creta fuéron los primeros que labraron moneda, como refieren Herodoto, Estrabon y Pólux: de estos pueblos por medio de sus traficantes y colonias pasó esta costumbre á los Tirios y Tirrenos, Siculos, Cartagineses y Romanos; y nuestras celtibéricas mas antiguas no lo son mas que las etruscas; y como ya he dicho, se puede afirmar que principiáron á lo mas cincuenta años antes de la primera guerra púnica, y acabáron en el tiempo de Julio César. No es tal ni puede ser la antigüedad que supone el Señor Erro: quando los Tirios estableciéron sus colonias en España, dice Diodoro, que no conocian los Españoles el uso de los metales preciosos: *Τῆς δὲ τούτου, ἀργύριου, χρείας ἀγνοομένης παρὰ τοῖς ἐγγυαρίαις, τοὺς φοίνικας ἐμποροῖαις χρωμένους, ἀγορᾶζειν τὸν ἀργύρον μικρὰς τινος ἀντιδόσεως ἄλλων φορτίων: διὸ δὲ τοὺς φοίνικας μετακομίζοντας εἰς τὴν ἐλλάδα καὶ τὴν Ἀσίαν, καὶ τὰλλα πάντα ἕδην, μεγάλους περιποιήσασθαι πλούτους.* Desconocido de los del pais el uso de la plata, los Fenicios que tenían el comercio y empo-

rios, les compraban la plata por cambio de cosas de poco valor; y por esto los Fenicios llevándola así á Grecia como al Asia, y á todas las otras gentes, hacian grandes ganancias. *Διόπερ ἐπὶ πολλοὺς χρόνους οἱ Φοῖνικες διὰ τῆς ταιούτης ἐμπορίας ἐπὶ πολὺν Δακρόντες χρόνον αὐξήσαν, ἀποικίας πολλὰς ἀπέστειλαν, τὰς μὲν εἰς Σικελίαν καὶ τὰς συνήγυες ταύτῃ νήσους, τὰς δὲ εἰς τὴν Λιβύην, καὶ Σαρδάνια, καὶ τὴν Ἰβηρίαν: ὕστερον δὲ πολλοῖς χρόνοις οἱ μὲν Ἰβηρες, μαθόντες τὰ περὶ τὸν ἄργυρον ἰδιώματα, κατασκεύασαν ἀξιόλογα μέταλλα: διόπερ ἄργυρον κάλλισον καὶ σχεδόν τι πλείστον κατασκευάσαντες, μεγάλας ἐλάμβανον προσόδους.* Así que, como por muchos tiempos los Fenicios gozasen de este tráfico, acrecentáron con el tiempo sus riquezas, y enviáron muchas colonias, unas á Sicilia y á las islas cercanas de ella, otras á Libia y Cerdeña, y á Iberia; y con el transcurso de mucho tiempo, como los Iberos aprendiesen las propiedades de la plata, adelantáron en la labor de los metales preciosos, y labraban mucha y muy acendrada plata, de que sacaban grandes provechos; y despues refiere las prácticas metalúrgicas de los Españoles con tanta prolixidad como exâctitud.

La concurrencia de los Griegos y Cartagineses les hizo conocer sus intereses verdaderos; se confederáron y estableciéron aquella forma de policia y gobierno de ciudades autónomas, libres y confederadas, y entónces

principiáron á labrar sus propias monedas con arte, sin duda, griega ó púnica. Tales son las celtibéricas: así la forma y gusto del grabado, como las letras, son á la griega con las modificaciones que las distinguen y caracterizan de celtibéricas; y así como es fácil el conocer esto á los que saben algo de numismática, es muy difícil y aventurada la lectura de estos monumentos; y tal vez despues de convenir en el número y valor de sus caracteres, que todavía no se han distinguido como pide la crítica, nos hallarémos dudosos de la lengua general de ellos. Así ha sucedido con los caracteres etruscos, que son del mismo origen y tiempo: despues de doctas investigaciones de insignes Academias y literatos, aunque nadie duda del valor de sus letras, no se acaba de entender la lengua que contienen: notan en ella muchas voces griegas y antiguas latinas; pero no pueden decir absolutamente si pertenecen en general á la griega-pelásgica, á la tuscia, tirrena ú Osca. Los nombres de APULU, KASTUR, HERKULE, ACHILE, ULYSE, MINERVA, leidos en camaseos de figuras conocidas de estas deidades y héroes, aseguran la equivalencia de las letras á los críticos mas escrupulosos.

En nuestros monumentos celtibéricos no hay todavía tanta luz; y si algo han adelantado los eruditos, no parece todavía al públi-

co, porque no son tan confiados que se atre-
van á proponer sus tentativas é investigacio-
nes sin estar seguros de su acierto. No son pa-
sos bien encaminados para alcanzar la deseada
inteligencia de estos monumentos, los que has-
ta ahora han dado nuestros aficionados á las
antigüedades, sin fixar el alfabeto con crítica,
claridad y justa distincion, no fundado en
conjeturas, sino en sólidas demostraciones; no
en los vagos términos de que cada letra pueda
ser cinco, y tal vez diez y doce de diferente
valor y de diverso órgano, y que todas pue-
dan en ocasion ser una, asíno es posible ade-
lantar en esto: tales han sido los esfuerzos de
Velazquez, tales los del Señor Zúñiga y Se-
ñor Erro, y todavía estos con ménos disposi-
cion para el difícil asunto que se han propues-
to. No debiera perder el tiempo en decir al-
go de sus lecturas y declaracion maravillosa
de las inscripciones que supone haber leído;
pero el honor de nuestra literatura me obliga
á repasar algunas de éstas inépcias.

El famoso vaso de Cástulo, lleno de mo-
nedas romanas consulares y algunas celtibéri-
cas, infiere que fué una ofrenda, bolsa ó me-
dida de multa expiatoria de los magistrados,
y á esto quiso que aludiese la inscripcion cel-
tibérica del vaso; y esto era bien fácil con su
alfabeto universal y sus ilimitadas reglas de
traduccion: con tal que resulte sentido en

vascuence todo va bien: no vió que las monedas eran de tiempos, lengua y caracteres diversos, que no hubieran sido los Edituos ó Neocoros del templo tan desinteresados, que no tocasen al vaso ni á sus monedas, ni era natural, que arruinada la ciudad y el templo, quedasen todas en el mismo vaso sin derramarse ni faltar una; que estos hallazgos se deben por lo comun á la miseria de algunos avaros que escondian en ámforas y cántaros sus tesoros, y en lugares despoblados para mayor seguridad, y cogidos sin pensar de la muerte, dexaban á la posteridad el fruto de sus infelices cuidados y desvelos: las monedas consulares, que eran la mayor parte, prueban que se ocultáron ya en tiempo de la dominacion romana, y que el dueño tenia algunas monedas celtibéricas y el vaso celtibérico, que no se destinó para guardar monedas sino por la mezquindad del avaro que le poseia, pues su forma indica ser un cotabo para beber de mano en mano á la redonda á fin de mesa, á lo que llamaban los antiguos Griegos y Sículos *κοτταβίζειν*: así que, su inscripcion no puede aludir á deuda ni á magistrados, ni LENENNAK ZORZEBEN, *los primeros lo debian*, ni los últimos; pero si quiere que valga su alfabeto universal y sus reglas targúmicas ilimitadas, siempre que resulte sentido, es indiferente toda delicadeza: yo quiero leerle en púnico, y

puesto que la primera letra, segun su alfabeto, puede ser A, G ó L, que todo lo permite, y las vocales tambien son indiferentes: la inscripcion dice así: אֲנִי נַאֲךְ צוֹרִי זֶבֶן ANI-NAK ZORI ZEBEN, Ane hijo de Nak Tiro, lo compró: así está conforme al estilo y cifras púnicas, y mas al gusto del tiempo: esto no lo negará ningun inteligente, y las voces todas son de esta lengua; pero no se crea que yo estoy persuadido que esta lectura y traduccion es cierta; esto no es mas que manifestar, que por las reglas del Señor Erro puede leerse en chino y en malabar una inscripcion griega ó latina: la he leído en púnico porque sea mas verosímil que el vascuence; pues aquella se usó en España, y esta no se conoció en ella hasta los tiempos bárbaros; y si es menester la leoró en arábigo ú en persiano, todo es fácil. La inscripcion de Clunia, que publicó el Señor Lope Racz, la altera, y muda y distingue como quiere; y porque tiene un buey y un hombre armado al parecer de un chuzo, lee: NI BEI ARNARI, *yo el torreador de bueyes machos*: se conoce la poca práctica de inscripciones que tiene el Sr. Erro: las figuras que suelen ponerse en las lápidas suplen por lo comun lo que en la inscripcion no se expresa, y en ella suele haber el nombre y la edad del sugeto á quien se dedica, y el del amigo ó pariente que la dispone:

muchas veces se ven barcas, arados, azuelas y otros signos en lápidas sepulcrales, y nada dice la inscripcion de la profesion del difunto. Así que, es ridícula y extravagante, y no dice nada, y la inscripcion está completa, y debe ser concisa y de perfecta sentencia, ó yo no entiendo palabra de achaque de inscripciones: con su alfabeto la quiero leer en castellano corriente y moliente. NI FLAD NI DAD: *sed ne nugas agamus.*

En la de Sagunto procede con la misma ligereza que en la anterior: la ha copiado mal, ha desfigurado los caractéres, ha dividido mal las dicciones, como no estan en el mármol original que está en Murviedro, calle de Ramos; y se presenta el diablo Arealaux, y dice: NIZAZ IRIN, IGUEL ARINI: *yo el ligero nadador en la ciudad marítima: esto es de Sagunto: vuelvo á decir que no lo entiende el Señor Erro: no crea tan necios á los antiguos Celtíberos; otra cosa ocultan esos caractéres mas discreta y mas oportuna.*

En la del camafeo de Lastanosa, en que un cazador á caballo hiete con la lanza un tigre, y encima dice EAO, sin pararse en barras, ni considerar que estas inscripciones de cosas pequeñas rara vez estan enteras, porque no necesitaban mas para su inteligencia, ó porque no cabian en las piezas, lee EGO, por que dice que ego es ayre, y para denotar la

ligereza del caballo, nos comunica una buena etimología del equo y equa, y el principio de la fabula de los caballos de España, hijos del viento, confundiendo lo poético y fabuloso con lo histórico: si en vascuence se llamaran así los caballos, ya era más natural su conjetura, y entónces diria tambien, que *equus* y *eques* latino viene de *ike* scítico, que se conserva en la antigua lengua dánica, y así celebran sus antiguos poetas, Odins ike, los caballos de Odin; aunque mas estoy por el origen cólico de este nombre.

La de Iglesuela, que ha leído, porque quiere, NAZEN IZENIAN NEGARRA EMEIN, *Horad aquí de quien soy en el nombre: y de otra manera: lágrimas aquí en memoria de Naz.* Todo es ridículo.... aunque el segundo carácter de la segunda línea puede ser L, A y G, no hay que dudar en la elección, porque resulta sentido, y discreto por vida mia, de esta manera τὸ γέλασμα, καὶ τὸ ψυχρὸν ἐμπροσθεν, *risum et frigiditatem excitant.*

La de Numancia, de una cobertera en que lee ALCIAC, *pepitas*, es asimismo notable: ya sabia el alfarero el destino de aquella cobertera, que no debia tapar otra cosa que *semillas*: ¡ felices gentes, y mas felices tales ingenios! en su alfabeto se podia leer aqui gaciac, *gachas* ó *puches*, y galiciac, *gallegas*; porque la z es variable y todas sus letras.

La antiquísima de Cástulo, que el Sr. Erro dice, es el mas claro testimonio de que no entiende de esto nada; que no conoce una letra: la V de la segunda dición es I en la primera, y en toda la inscripcion tiene tres figuras distintas. Su R. tiene dos figuras en una misma dición: las ZZ de la tercera línea cada una tiene su figura esencialmente diversa: las AA de la última dición son bien diferentes; en suma no la entiende, ni una letra, y lee así:

GOARI
 JAUN KAITSUGARI LARIRO
 OLA AZ IZ OK
 KAOZILLOGO ILIAC
 ALIK ILZ

ANAG.

El vecindario de la ciudad de Caocillo, que murió valerosamente, erigió á toda prisa estas grandes inscripciones al Dios inmaterial, al excelso (1).

(1) No pensaba adelantar la lectura de ninguno de estos monumentos; pero por quitar toda ocasion á nuevas cavilaciones y sueños sobre esta inscripcion, digo que es griega, y que dice así:

ΘΕΩ
 ΑΝΙΚΗ. ΜΙΘΡ. ΤΥΡΙΝΙ
 ΟΥ... Ε... ΕΞΙ... Ο... Κ
 ΚΟΣΤΥΛΟΠΟΛΙΕΓ
 ΕΥΣ. Τ...
 ΑΝΘΘ.

¡Pero, Señor Erro, si murióron cómo diablos pudieron erigir estas inscripciones al Dios inmaterial y excelso! Parece que la intencion del Señor Erro ha sido reparar con esta inscripcion la falta de la sublime inscripcion de Larramendi, origen de tanto desatino en materia de la antigua creencia de los Escaldunes del tiempo antiguo, del tiempo que con M. Varron debemos llamar *ἀδιδκον*, incierto, y despues de las apologías del vascuence *μυθικον*, fabuloso y soñado, pues estas antigüedades se fundan en lo que no dixéron los antiguos, en lo que no se puede saber por otra parte, usurpando títulos desconocidos, y que no les pertenecen, haciendo suyos estos monumentos que no entienden, y haciéndoles hablar en lengua que no estan; pero si aquella inscripcion vascuence era una fábula como las antigüedades vizcainas, esta de Gástulo no lo es, sino un claro y convincente testimonio de la idolatría oriental de nuestros Celtíberos; pero no ha llegado el punto de manifestarlo tan esto es:

DEO
INVICTO MITHRAE TYRIO

CASTULONENSEIS

PIE HANC

POSUERE.

La tercera línea que contenia los nombres de los dedicantes está mal conservada en las copias que he visto, y en estas cosas no vale adivinar ni suplir.

claro como lo sé: esto no tardará, y entónces verán los doctos que no somos Hotentotes, και παρτελων ἀμουσοι, como indican estos Euscaros, que cuentan con la ignorancia pública, y desacreditan á toda la nacion.

El jarro de Trigueros, que han tenido por vascongado, y que pudiera serlo sin dificultad por ser cosa moderna, que no pasa del tiempo de Carlos v, como manifiestan sus figuras, dice el Señor Erro que está en antiquísimo vascuence; yo digo, y es cierto, que está en muy moderno tudesco, y que no lo ha leído bien; que vea sellos é inscripciones del siglo xv, y verá que A no es TA, ni AT, sino A sola; y aunque no soy muy Germánico, todavía entiendo que AGH GOTT quiere decir ó Dios! y á lo ménos sé leer, y que la D no es ni puede ser P, y que no hay tal *picher bat*, sino *dich erba*, que la última es una sola A; que el *picher bat* no ha estado sino en sus cabezas; ademas que esta voz, que suponen leer, no es del vascuence sino del bichiere y pichere de los Italianos, y todo viene de *Clixos*, vasillo para beber; ¡pero qué me canso en recorrer tantas cosas. En las monedas y sus exposiciones es ásimismo poco feliz, y no se detiene en delicadezas, porque llevado de los falsos principios del Señor Zúñiga, nunca dice cosa acertada, ni que satisfaga ó entretenga á los que tienen juicio y verdadera erudicion, que

los infinitos que de esto carecen no son jueces competentes en estas materias; y como decia bien Menandro: *ὁ γινώσκων ἀπίστος ὡς βλέπει βλέπων*, el que no sabe es como el que no ve; por eso tambien el Señor Erro, tratando de cosas tan ajenas de sus conocimientos, no es extraño que tropiece y diga prodigios, y se empeñe en arrancar la clava á Hércules, á Mercurio el caduceo, á Vulcano Lipareo las tenazas, y á la áurea Venus su nacarada concha: dice que los Españoles antiguos no conocian estas falsas deidades hasta que trataron á los extrangeros, sea en hora buena; pues tambien precedió el trato y el contagio de la idolatría extrangera, y de todas las abominaciones de Siria, Grecia y Egipto á la fábrica de nuestras monedas, y así es claro que estan plagadas de tipos alusivos á todas las vanas observancias de la falsa religion; y como ya se ha dicho, las monedas celtibéricas son de gusto griego y púnico, y en ellas hay manifiestos signos de la idolatría, que era comun y general en las naciones mas cultas: y lo que decia S. Agustin de los hijos de Noé no se puede aplicar, como hace el Señor Erro, á los Españoles, y nada prueba contra su politeismo que tambien adorasen al Dios no conocido: lo mismo sucedia en Aténas, segun S. Pablo, y no dexaban por eso de ser idólatras torpísimos, embriagados con las heces de la

amarga copa de Babilonia; pero no profanemos tan santos nombres en tan vanas questões y entre tanta ineptia.

Quiere el Señor Erro que cada moneda contenga una ridícula topografía pueril y rústica, como la de los nombres de los vericuetos y cerricotales de Vizcaya, pero se compone mal con la cultura de nuestras monedas celtibéricas, llenas de sublimes imágenes, símbolos religiosos y políticos, con inscripciones oportunas y discretas, que distinguen con claridad sus alusiones y memorias: en vez de estas nos ofrece ridículos vocablos de su guirigay en las pocas que por encantamento pretende haber leído y declarado: ARBA ó AREBA, ARARAN ó NARARA, que no puede ser, pues la verdadera leccion ha de ser una, y no puede ser indiferente el leer á la derecha ó á la izquierda, ARAN ó NARA, como hace á cada paso; y todo esto es en llano, y en la llanura, llanos y mas llanos, en sierra no, como Garanez; *Erze erze er* á la orilla, un par de altibaxos, ILIMBELZA, lugar de eminencia obscura, que es harto extraño; IURZUM, pueblo en valle de juncos y agua; *Gaine gaina uzurbelz goi aizan*, pozo muy somero de agua negra, ciudad ó pueblo que tiene en lo mas alto, en lo último de la altura de él, un pozo muy profundo, que asoma sus aguas á la superficie: todavía diré, como de-

eia Plauto, *unum ridiculum dictum de dictis
 melioribus: Uzurgoneila goibelz belz zuma*,
 pueblo situado en una subida que tiene en lo
 alto un profundísimo pozo lleno de agua; y
 otra: *Ganganeam izbenum, ó izbezum*, ciu-
 dad que tiene en lo mas alto un pozo muy
 profundo; pero no hay tal pozo ni ganga, ni
 chorlito, como *Urerzeco sarasibar*, que todo
 es imaginacion, ciudad ó pueblo situado en
 un valle de sargas á la orilla del mar: en esta
 es en donde el Señor Erro descubre cumplida-
 mente su crítica y plan de lecturas; pero y en
 las monedas de ICENIZEZLEN, sin nombre
 antes, ¿qué descubrimientos tan portentosos
 nos ofrece? Pero no puede ser, no una ciudad,
 pero ni una aldea ó cortijo siquiera pudo lla-
 marse así, ni cabe en buena razon: no es me-
 jor conjetura la que propone en la etimología
 del nombre *Emporia*, no duda que Emporia es
 nombre de la ciudad griega de Ampúrias; y
 halla que *Emporia* viene de em-p-or-i, suave
 debaxo falta penetrante: Homero escribió en
 vascuence, y Anacreonte, y estábamos cre-
 yendo otra cosa; y esta ciudad que no tenia
 antes nombre, se llamaba tambien ZORLEM
 de deudas hacedora grande, que seria la ciu-
 dad de la trampa. Asimismo nos intenta pro-
 bar que los antiguos no sabian como se llama-
 ban sus ciudades, ni sabian escribir sus nom-
 bres: así decian OBULGO por decir UZUR-

GO, y CLUNIA por ZELOINA; y Sagunto no fué así llamada de los de Zazyntho, como dice la historia, ni se llamó Saguntum sino Chagunzo, y que debió su nombre á la abundancia de sus ratones; y lo mismo SEGOVIA y SEGONCIA que, á pesar de la historia y de los antiguos monumentos, se ha de llamar CHAGOBIA y CHAGONCIA, ó ZAGOBIA y ZAGONCIA, que así se llamaban por sus abundantes ratoneras: así lo quieren estos nuevos reformadores de nuestras antiguallas; y si esto es así, no faltarian ratones en SEGDA, SEGIDA, SEGISAMA, SEGOBRIGA, SIGA, y otras buenas ciudades, que tienen por radical de sus nombres la voz SEG, que hasta ahora he tenido por valladar ó seto, cerca ó muro: y en verdad que si la ciudad era llamada Chaguanzo ó Zanguango, ¿á qué venia en sus monedas el nombre ERZE ERZE ER á la orilla orilla? pero esto todo es cosa de imaginacion, y no creo que el Sr. Erro crea de buena fe estas lecturas, nombres y antigüedades; y en verdad es lástima que pierda el tiempo en declarar con la crítica y acierto que estas, todas las monedas españolas, que vayan á sus manos, no porque me parezca negocio difícil y penoso, que no hay cosa mas fácil como se lo ha propuesto; y así como lee en vascuence las celtibéricas, puede hacer lo mismo con las arábicas, que abundan en Es-

paña, y darnoslas por monumentos euscara-
nos, que no será mas portentoso descubrimien-
to, ni ménos digno de la admiracion de los
que le aplauden. Yo aunque soy τῶν ἐσθλῶν
χαμῶν, me atrevo á decir y asegurar que sus
lecciones y declaraciones no son mas que sue-
ños; que sus etimologías sin crítica y sus an-
tigüedades no persuadirán á ningun buen dis-
curso; que mirará su obra como una com-
binacion de gábula y acertijos, lo mismo
que las pretendidas antigüedades del vascuen-
ce, que solo se fundan en los sueños de As-
tarloz, como ya he dicho, en lo que no di-
xéron los antiguos, ni se puede saber por
otra parte: ¡ gentil estilo para acreditar no-
bleza, entronques genealógicos y derechos á
mayorazgos! Halláron estas monedas celtibé-
ricas, que nadie hasta ahora las ha entendido,
y las hacen suyas, fiados en la andrajosa des-
composicion de su guirigay de taracea, que si-
labizan como quieren, contra la naturaleza de
su propia índole que no conocen bien, cosa
que puede hacerse en otras lenguas, y resul-
tan prodigios, hasta hallar recetas de cocina
en los himnos de Calimaco: sobre este abuso
con la gábula pueril del que llaman alfabeto,
leen estas monedas, y resultando sonidos, se
reducen al vascuence, y aunque salgan absur-
dos, no importa; la operacion está terminada,
y es exácta, así todo se lleva al vascuence con-

tra viento y marca: este es el plan y el secreto de estos libros: así nuestros Edipos Zúñiga y Erro nos descifran estas antiguas memorias; así se desacredita nuestra literatura; y con las apologías de Astoarloa nuestra buena razon y buen discurso: con el breve y misterioso diccionario que ha inventado, todas las lenguas se reducen al guirigay, y todo se interpreta en él; las voces antiguas y las modernas de todas las lenguas, íntegras ó depravadas, todo es vascuence. Así Zúñiga decia: Dinamarca es señala quanto quisieres; y ahora nos enseña el Señor Erro que es lo justo sin mar... *risum teneatis!* Pues todo se debe á la hermosísima lengua vascongada: habia pensado recorrer una por una todas las lecturas y declaraciones de las monedas del Señor Erro; pero seria cosa fastidiosa: todas tienen igual mérito; estan las mas mal dibuxadas, así en los tamaños como en las figuras y letras, y todo por el estilo de la apócrifa inscripcion EMPORITANI POPULI; *sed satis jam nugarum*, y vayan con tan buena crítica á escribir planes, apologías y alfabetos de su guirigay scítico:

ἔθνα μὲν αὐτὲς ἑαὶν αὐτ' ἀπὸ γῶν παλαιοῦ ἔργα.

Nulli ubi comparent hominumve, boumve labores.

